

El portavoz socialista Wilson Ferrús ha denunciado que el PP-UV ha rechazado la propuesta del Grupo Municipal de desarrollar en Catarroja un Plan de Educación Sexual y Prevención de Embarazos no Deseados y enfermedades de transmisión sexual, con campañas educativas y divulgativas dirigidas especialmente a los adolescentes.

Según Ferrús, el PP de Catarroja, con el rechazo a esta propuesta “se sitúa en el fundamentalismo más trasnochado y agrio” y “demuestra que son un peligro y una rémora para la sociedad”.

Los socialistas explican que los jóvenes inician sus relaciones sexuales a edades cada vez más tempranas y que los embarazos no deseados se han duplicado entre las chicas menores de 18 años al igual que las interrupciones voluntarias entre adolescentes que en un año ha aumentado un 17%.

Pero el PP de Catarroja, y su concejal de Juventud David Nácher, prefieren organizar cenas románticas para la noche de san Valentín y hacer la labor de celestinos y casamenteros antes que asumir responsabilidades ante un problema que nos afecta a todos y organizar campañas educativas que frenen e inviertan esta tendencia en los próximos años. Es curioso que para Nácher haya que “introducir a nuestros jóvenes en la sana costumbre de escribir relatos de amor el día de san Valentín” pero no sea sano ni necesario introducirlos en la sana costumbre de una práctica sexual sin riesgos”

El PP de Catarroja, anclado en el fundamentalismo y en los vestigios de la derecha más rancia, no quiere enterarse de la relación que existe entre la disminución del número de embarazos y de interrupciones voluntarias del embarazo y de transmisión de enfermedades entre adolescentes y la puesta en marcha de planes de educación sexual y de políticas de acceso al uso de medios anticonceptivos como el preservativo. “Son más papistas que el papa y prefieren gritar contra la interrupción voluntaria del embarazo antes que poner los medios y la información para evitarlo”.

Por ello, Ferrús, les ha pedido que abandonen “el dogmatismo” y “el no a todo y por sistema” y que “pongan en marcha de manera urgente una estrategia global de salud sexual, con una serie de actuaciones que frenen las consecuencias negativas de las relaciones sexuales completas sin precauciones entre los adolescentes y cuyo objetivo sea prevenir los embarcos no deseados y las informaciones de transmisión sexual”. A no ser que el PP y David Nácher piensen, al igual que el papa, que el preservativo no sólo no impide nada sino que acrecienta el peligro y que es mejor gritar contra el aborto a las puertas del Ayuntamiento que prevenirlo con campañas de educación e información.